



La industria cárnica alemana acepta, al fin, la prohibición de los contratos de servicios

Las grandes empresas de la industria cárnica alemana anuncian que pretenden acabar con el sistema de subcontratos y que contratarán a los trabajadores de forma directa.



ALIMENTACIÓN | INDUSTRIA Y DISTRIBUCIÓN | PRODUCTOS CÁRNICOS



EUROPA | ALEMANIA

BERLÍN 30.06.2020

Las empresas líderes y las asociaciones profesionales de la industria cárnica alemana han dado un giro y han anunciado que, a partir de ahora, apoyarán el proyecto de Ley presentado por el Gobierno federal sobre la prohibición de los contratos de servicio en la industria cárnica -sacrificio y despiece- y que, en un principio, había sido duramente criticado por todo el sector.

Las grandes empresas cárnicas del país (*Tönnies*, *Westfleisch* y el grupo *PHW* con su marca *Wiesenhof*) enviaron la semana pasada, prácticamente de forma simultánea, sus respectivos comunicados de prensa, en los que anunciaban que, de aquí a finales de año, irán contratando de forma directa a todos sus trabajadores actualmente empleados a través de subcontratos, comprometiéndose, además, a mejorar los sistemas de registro digital de las horas de trabajo y las condiciones de alojamiento.

Tras la detección de infecciones masivas por coronavirus entre los empleados de varias plantas cárnicas, que conllevó al cierre completo de las mismas y que, en el caso de la empresa *Tönnies*, incluso provocó la vuelta al confinamiento en los distritos de *Güterloh* y *Warendorf* (Renania del Norte-Westfalia), los medios de comunicación alemanes llegaron a hablar del "Fukushima de la industria cárnica".

Las críticas y la presión para introducir cambios sustanciales fueron aumentando cada vez más por parte de todos los involucrados hasta que, la semana pasada, también se posicionaron en este sentido los *discounter* *Lidl* y *Kaufland*. Estas cadenas de distribución anunciaron haber acordado con sus proveedores de carne fresca que éstos renuncien, como muy tarde a partir de enero de 2021, al establecimiento de contratos de servicios con terceros en los ámbitos clave de la producción, es decir, el sacrificio, el despiece y el embalaje.

El *discounter* *Aldi*, por su parte, se ha dirigido por escrito a sus proveedores instándoles tanto a cumplir determinados estándares como a mejorar las condiciones laborales en el sector.

Las asociaciones del sector cárnico alemán -la *Asociación alemana de la Industria Cárnica (VDF)* y la *Federación alemana de la Industria Aviar (ZDG)*- también se posicionaron en este sentido, apoyando en nombre de sus miembros la renuncia a la práctica de cerrar contratos de servicios en la producción cárnica.

En este contexto, La ministra federal de Alimentación y Agricultura, Julia Klöckner, convocó el pasado 26 de junio en Düsseldorf -juntamente con sus homólogas de los Estados federados de Renania del Norte-Westfalia y Baja Sajonia- una reunión para analizar el futuro del sector cárnico alemán. Asistieron representantes de toda la cadena alimentaria, así como de la Oficina Federal de la Competencia, de asociaciones de defensa de los animales y de los veterinarios.

La reunión se centró en tres cuestiones clave para las que se considera muy urgente encontrar soluciones y alternativas: 1) la situación actual que se presenta con los mataderos cerrados y -en consecuencia- animales encerrados en los establos que no pueden ser recogidos para ser sacrificados; 2) precios-*dumping* y ofertas engañosas en los mostradores de carnicería; 3) el diseño de los establos del futuro: cómo establecer los estándares de bienestar animal y cómo financiarlo.

Las tres ministras aprovecharon el marco de la reunión para presentar un *documento de perspectivas* con el título "*La Industria Cárnica desde el Establo hasta el Plato*", en el que está previsto analizar la posibilidad de prohibir la publicidad basada en precios para la carne. "Se trata de establecer límites claros a la competencia, entre otras, también por razones éticas". Klöckner señaló, además, que pretende endurecer la prohibición de las ventas por debajo de coste. Subrayó que los precios actuales de la carne y subproductos no reflejan el valor real de estos alimentos y afirmó que "no se trata de convertir la carne en un producto de lujo, pero tampoco podemos consentir que sea considerada un producto cotidiano barato".